

Edgar Morin: *Introducción al Pensamiento Complejo*

**Melisa Alonso
Belén Bosco**

OBJETIVOS:

- Entender las enormes carencias de nuestro pensamiento y comprender que un pensamiento mutilante conduce a acciones mutilantes y solo el pensamiento complejo nos permite civilizar nuestro conocimiento.
- Comprender que el pensamiento complejo esta animado por una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado, no dividido, no reduccionista .
- Reconocer lo inacabado e incompleto de todo paradigma de simplicidad.
- Promover acciones de pensamiento complejo analizando sus importancias.

HIPOTESIS:

Hoy nos hallamos en un estado de profunda crisis mundial. Crisis compleja, multidimensional que afecta todos los aspectos de nuestras vidas: salud, problemas del medio ambiente, economía, política.

Hoy tenemos que cada año mueren de hambre unas 15 millones de personas, niños en su mayoría, otros millones padecen de enfermedades causadas por desnutrición, 40% de la población no tiene acceso a una asistencia sanitaria profesional, los países en vías de desarrollo gastan tres veces más en armas que en sanidad y educación. Millones de personas carecen de agua potable, la mitad de los científicos e ingenieros del mundo trabajan en tecnología armamentista.

Mientras las enfermedades infecciosas y las causadas por la desnutrición son las principales causas de muerte en el tercer mundo, los países industrializados sufren una plaga de enfermedades crónicas y degenerativas (enfermedades cardiovasculares, neoplasias) que se conocen con el nombre de enfermedades de la civilización.

Sumados a estos problemas nuestros representantes no saben por donde empezar para reducir el peligro.

Hasta mediados del siglo XX la ciencia obedecía al principio de reducción que disminuye el conocimiento de un todo al conocimiento de sus partes.

El principio de reducción conduce restringir lo complejo a lo simple. La inteligencia parcelada, compartimentada, mecanicista, reduccionista rompe lo complejo del mundo en fragmentos separados, fraccionando el problema, es una inteligencia miope.

“Así es que llegamos a la inteligencia ciega. La inteligencia ciega destruye los conjuntos y las totalidades, aísla todos sus objetos de sus ambientes. No puede concebir el lazo inseparable entre el observador y el caso observado. Las realidades claves son desintegradas.” (p.30,31)

Lo que agrega la dificultad de conocer nuestro mundo de enfrentar los problemas es el modo de pensamiento.

La difusión cartesiana llevó a la división fragmentaria y mecanicista del mundo, impregnándolo todo. El debilitamiento de la percepción de lo global conduce al debilitamiento de la responsabilidad y de la solidaridad.

A partir del planteamiento precedente nuestra hipótesis se funda en el hecho de que la mayor parte de nuestros errores, cegueras, ignorancias, mal accionar de los hombres radica en su incapacidad de reconocer y aprehender la complejidad de la realidad, siendo imperante hoy en día el llamado paradigma de simplificación cuyos principios son la disyunción, la reducción y la abstracción.

DESARROLLO:

En el presente trabajo analizaremos el libro *Introducción al Pensamiento Complejo del filósofo Edgar Morin* que comienza su análisis a partir de cuatro puntos :

1. La causa del error es el modo de organización de nuestro saber en sistema de ideas.
2. Ignorancia ligada al desarrollo de la ciencia.
3. Ceguera ligada al uso degradado de la razón.
4. Amenazas a la humanidad ligada al progreso ciego e incontrolado del conocimiento.

Estos errores, ignorancia, ceguera y amenazas tienen como punto de partida común: el modo mutilante de organización del conocimiento.

Con respecto al punto 1 entendemos que progresos gigantescos en los conocimientos han sido efectuados en el marco de las especializaciones disciplinarias en el transcurso del siglo XX. Pero estos progresos están dispersos, desunidos debido justamente a esta especialización que rompe los contextos, las globalidades, las complejidades. Estos sistemas operan en la disyunción de las humanidades y las ciencias, y la separación de las ciencias en disciplinas hiperespecializadas concentradas en sí mismas.

Las realidades globales, complejas se han quebrantado, lo humano se ha desarticulado, su dimensión biológica incluyendo el cerebro está encerrada en las ciencias biológicas, sus dimensiones psíquica, social, religiosa, económicas están incluidas y separadas las unas de las otras en las humanas, sus caracteres subjetivos, existenciales, poéticos están apartadas hacia la literatura y la poesía.

En estas condiciones, las mentes formadas por las disciplinas pierden sus aptitudes naturales para contextualizar los saberes tanto como para integrarlos en sus conjuntos naturales. El debilitamiento de la percepción de lo global conduce al debilitamiento de la responsabilidad y de la solidaridad tal como planteábamos anteriormente.

La hiperespecialización impide ver tanto lo global como lo esencial, impide inclusive tratar correctamente los problemas particulares que solo pueden ser planteados y pensados en un contexto.

Mientras que la cultura general incita a la búsqueda de la contextualización de cualquier información o de cualquier idea, la cultura científica y técnica disciplinaria parcela, desune y compartimenta los saberes haciendo cada vez más difícil su contextualización.

Acerca de la ignorancia ligada al desarrollo de la ciencia, se considera como punto de partida a esta problemática al planteo de Descartes, el cual basaba toda su visión de la naturaleza en esta división fundamental existente entre dos campos independientes y separados: el del pensamiento o res cogitans, la substancia pensante y el pensamiento de la materia o res extensa la substancia extensa.

visión mecanicista cartesiana ha tenido gran influencia en toda nuestra ciencias y en la mentalidad general de los occidentales. El método de reducir fenómenos complejos ha quedado tan arraigado en nuestra cultura que ha menudo se lo identificado con el método científico.

“Vivimos bajo el imperio de los principios de disyunción, reducción y abstracción, cuyo conjunto constituye lo que llamo el paradigma de simplificación. Descartes formuló ese paradigma maestro de occidente, desarticulando el sujeto pensante(ego cogitans) y a la cosa externa (res extensa), es decir filosofía y ciencia, y postulando como principio de verdad a las ideas claras y distintas, es decir al pensamiento disyuntor mismo.”(p.29)

Este paradigma mecanicista de la naturaleza fue el que domino a la ciencia después de Descartes, dicha concepción del universo proporcionó la autorización científica para la manipulación de los recursos naturales que se ha convertido en una constante de la cultura occidental.

Descartes compartía la opinión de Bacon en cuanto a que la meta de la ciencia era dominar y controlar la naturaleza y afirmaba que podía utilizarse el conocimiento científico para la convertirnos en “amo y dueños” de la naturaleza.

En su tentativa de crear un ciencia natural completa, Descartes incluyo a los organismos vivos dentro de su visión mecanicista de la materia. Las plantas y animales se consideraban simples máquinas, los seres humanos estaban habitados por un alma racional que se conectaba con el cuerpo mediante la glándula pineal situada en el centro del cerebro.

La visión cartesiana de los organismos vivos tuvo una influencia decisiva en la evolución de las ciencias humanas.

El enfoque cartesiano ha tenido mucho éxito especialmente en el campo de la física y la biología pero también ha limitado los posibles caminos de la investigación científica.

“Con esa voluntad de simplificación, el conocimiento científico se daba por misión la de debelar la simplicidad escondida detrás de la aparente multiplicidad y el aparente desorden de los fenómenos. [...] Sabiéndose vivos en un universo materialista, mortal sin salvación, tenían necesidad de saber que había algo perfecto y eterno: el universo mismo.(p.89)

La ceguera ligada al uso degradado de la razón hace referencia a que la inteligencia parcelada, compartimentada, mecanicista, disyuntiva, reduccionista rompe lo complejo del mundo en fragmentos separados, fracciona los problemas, separa lo que está unido unidimensionaliza lo multidimensional, es una inteligencia miope que termina por enneguecerse.

De hecho la racionalización abstracta y unidimensional triunfa sobre las tierras. Por todas partes y durante muchos años soluciones presuntamente racionales sugeridas por expertos convencidos de estar obrando en bien de la razón y del progreso, y de no encontrar más que supersticiones y miedos en las poblaciones han empobrecido, enriqueciendo; han destruido, ganando; es el caso por ejemplo de la tala indiscriminada de quebracho santiaguense. Por todo el planeta el hecho de arrasar árboles en millones de hectáreas contribuye al desequilibrio ecológico y a la desertización de las tierras.

La racionalización se cree racional porque constituye un sistema lógico perfecto, pero ella se funda en bases mutiladas o falsas y se niega a la discusión de argumentos y a la verificación empírica. La racionalización toma las mismas fuentes de la racionalidad pero constituye una de las fuentes de errores y de ilusiones más poderosas. De esta manera, una doctrina que obedece a un modelo mecanicista y determinista para considerar el mundo no es racional sino racionalizadora queriendo encerrar la realidad dentro de un sistema coherente descartando todo lo que se contradice.

Un racionalismo que ignora los seres, la subjetividad, la afectividad y la vida es irracionalidad. La racionalidad debe reconocer el lado del afecto, del amor, del arrepentimiento.

Durante mucho tiempo el occidente europeo se creó dueño de la racionalidad, sólo veía errores, ilusiones y retrasos en las otras culturas y juzgaba cualquier cultura en la medida de sus resultados tecnológicos. Ahora bien, debemos saber que en toda sociedad, comprendida la arcaica, hay racionalidad tanto en la confección de herramientas, estrategias para la caza, conocimientos de las plantas, de los animales, del terreno, como la hay en el mito, la caza, la religión. En nuestras sociedades occidentales hay presencia de mitos, de magia, de religión, incluyendo el mito de una razón providencial.

Comenzamos a ser verdaderamente racionales cuando reconocemos la racionalización incluida en nuestra racionalidad y cuando reconocemos nuestros propios mitos, entre los cuales se encuentran el mito de nuestra razón todopoderosa y el mito del progreso garantizado.

El cuarto y último punto se vincula con el progreso desmedido donde el crecimiento económico está ligado al crecimiento tecnológico. Los individuos y las instituciones están hipnotizadas por los milagros de la tecnología moderna, han acabado por creer que todos los problemas se pueden solucionar con la tecnología. Al derroche del consumo de la energía se responde creando nuevas centrales nucleares, la falta de ideas política se compensa fabricando más misiles y bombas, y el remedio para el envenenamiento del medio ambiente es la creación de nuevas tecnologías que a su vez, afectan a la naturaleza de varias maneras aun desconocidas.

El crecimiento tecnológico no sólo está considerado como la solución definitiva del problema sino también como el factor que determina nuestro sistema de vida, nuestra organización social y nuestro sistema de valores.

Enormes cantidades de desechos químicos peligrosos son resultado del efecto combinado del crecimiento tecnológico y económico para producir estos productos (suplementos alimentarios, fibras sintéticas, plásticos, fármacos, pesticidas) se creó una serie de tecnologías que requerían un uso intensivo de los recursos naturales, en su mayoría dependientes en gran parte de productos químicos complejos, y con el incremento de la producción y del consumo también aumentaron los desechos químicos que son la consecuencia de esos productos industriales.

Durante muchas décadas la industria química vertía sus desechos a la tierra sin preocuparse de las consecuencias y esta práctica irresponsable ha tenido como consecuencia la aparición de miles de vertederos químicos peligrosos.

Las mismas amenazas agresivas que los hombres han hecho a lo largo de la historia se hace hoy con armas nucleares, sin reconocer la enorme diferencia entre la violencia y el poder destructivo, la tecnología nuclear esta siendo fomentada especialmente en el tercer mundo. El objetivo de este fomento no es el de satisfacer la s necesidades de energía de los países tercermundistas sino promover los intereses de las multinacionales que extraen los recursos naturales de estos países con la mayor rapidez posible.

La posibilidades de la destrucción del mundo a través de la guerra nuclear es la principal amenaza ambiental que comporta el uso de la energía nuclear. Al comienzo del uso de pacífico de la energía atómica, la energía nuclear se consideraba barata, limpia y segura; desde entonces nos hemos dado cuenta que no posee ninguna.

La construcción y mantenimiento de las centrales nucleares requieren cada vez más inversiones de capital a consecuencia de las complejas medidas de seguridad que la protesta del público ha impuesto en la industria nuclear; los accidentes nucleares han amenazado la salud y seguridad de miles de personas, y las sustancias radioactivas siguen envenenando el medio ambiente.

Otro problema de capital importancia relacionado con la energía nuclear es la eliminación de los desechos nucleares. Cada reactor produce anualmente toneladas de desechos radiactivos que mantienen su toxicidad durante miles de años.

El impacto total de las amenazas sin precedentes que supone el uso de la tecnología nuclear demuestra claramente a todos que dicha energía es poco segura, irresponsable e inmortal, o sea totalmente inaceptable.

Nuestra obsesión por el crecimiento económico y por el sistema de valores en el que se apoya, ha creado un ambiente físico y mental en el que la vida se ha vuelto enferma.

La industria alimentaria es un ejemplo notable de peligros para la salud generados por intereses comerciales.

El mayor consumo de alimentos se da en la “comida chatarra”, inclusive para que sea un buen alimento debe ser natural o sea, compuesto orgánico en su estado natural e inalterado; e integral es decir completos y no fragmentados, ni refinados, ni enriquecidos artificialmente y deben ser libres de venenos : cultivados orgánicamente sin residuos químicos ni aditivos tóxicos. Requisitos casi imposibles de cumplir en el mundo de hoy.

Se ha comprobado que los efectos a largo plazo de una “quimioterapia” excesiva en agricultura a sido desastroso para la tierra y por ende para la salud de las personas, también para todo el ecosistema de nuestro planeta.

CONCLUSIÓN:

Todos tenemos una identidad genética, cerebral y afectiva común a través de nuestras diversidades individuales, culturales, sociales.

Todos los humanos desde el siglo XX viven los mismos problema de vida y muerte y están unidos en la misma comunidad de destino planetario.

Por ello, es necesario aprender a “ estar ahí ” en el planeta. Aprender a estar ahí significa aprender a vivir, a compartir, a comunicarnos, es aquello que solo aprendemos en y por las culturas singulares. Nos hace falta ahora aprender a ser, vivir, compartir, comunicarse también como humanos del planeta tierra.

Es necesario enseñar y aprender, no de oponer el universo a las partes sino a ligar de manera concéntrica nuestras patrias familiares, regionales, nacionales e integrarlas en el universo concreto.

Los sistemas están todos integrados y sus propiedades no pueden reducirse a la de unidades mas pequeñas, esta visión integral hace hincapié en los principios básicos de la organización.

Todo sistema esta imbricado en otro sistema, debemos descubrir la naturaleza que es un sistema abierto.

Los países deben propiciar las economías regionales, haciendo que en sus tierras se produzcan alimentos varios. Para ello la política y la economía deben ser ecológicas o sea, liberarlos de impuestos a la agricultura orgánica. Debemos volver a lo natural creando una conciencia ecológica, concientizando de cuidar el medio ambiente.

La naturaleza es el sistema mas perfecto para ello debemos aprender a ver cómo funcionan los ecosistemas y de esa forma vamos a tener una visión integral, compleja.

La vuelta a una escala nueva y más humana no significa una vuelta al pasado, por el contrario, requiere el desarrollo de nuevas e ingeniosas formas de tecnología y organización social.

El restablecimiento del equilibrio en nuestras economías, en nuestras tecnologías, en nuestras instituciones sociales, sólo será posible si se realiza conjuntamente con un profundo cambio de valores. Donde los valores, la ética no son periféricos a la ciencia y a la tecnología sino que constituyen su base y su fuerza motriz.

“La complejidad se sitúa en un punto de partida para una acción más rica, menos mutilante.[...]Hay que recordar las ruinas que las visiones simplificantes han producido, no solamente en el mundo intelectual, sino también en la vida .

Suficientes sufrimientos aquejaron a millones de seres como resultado de los efectos del pensamiento parcial y unidimensional.(p.118)